



OSCAR GONZÁLEZ Y HORACIO FERNÁNDEZ

SURGIMIENTO DEL PERONISMO EN LA COYUNTURA INTERNACIONAL

“Un movimiento político no es simplemente una manifestación de miseria y dolor; su existencia se caracteriza por una convicción, común a muchos, que articula una solución política de la miseria y un diagnóstico político de sus causas” (1)

Como plantea Gareth S. Jones respecto a los movimientos políticos, el presente es un ensayo que trata de profundizar en la relación entre la coyuntura internacional y el desarrollo sociopolítico en nuestro país en la primera mitad de la década de 1940. En la relación entre el crecimiento del movimiento obrero, su expresión política el peronismo y la Segunda Guerra Mundial.

Tratamos de vislumbrar los mecanismos que llevaron a tan tremenda polarización entre quien fué el embajador de Estados Unidos en nuestro país y un coronel del Ejército Argentino, sintetizado en la consigna Braden o Perón.

¿Hubo ingerencia de los Estados Unidos en las elecciones de 1946?

¿Qué papel juega Braden en la formación de la Unión Democrática?

Como plantean algunos autores, ¿la intervención abusiva del embajador favorece en última instancia al triunfo electoral de la fórmula del Partido laborista constituida por Perón-Quijano?

Como se observa hemos puesto el acento del trabajo sobre el desarrollo histórico-político más que sobre una interpretación sociológica.

INTRODUCCIÓN

En la introducción vamos a esbozar los perfiles de los tres aspectos que integramos para el trabajo:

a) Una visión de la clase trabajadora, especialmente a partir de la etapa sustitutiva de importaciones, que va a ser uno de los pilares del peronismo.

b) Una síntesis de los hechos más importantes que se dan a partir de 1930, con el derrocamiento del gobierno de Hipólito Yrigoyen, por parte de las Fuerzas Armadas.

c) Un panorama de la situación internacional, especialmente a partir del inicio de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

MOVIMIENTO OBRERO

El movimiento obrero ha sido definido como la columna vertebral del Peronismo; pero ¿cuáles eran las características de dicho movimiento en los años de 1940? Durante la década del 30 se producen cambios cualitativos y cuantitativos en el mismo.

Desde un punto de vista cuantitativo, en los primeros años de la década, se observa el crecimiento numérico de la clase obrera, como consecuencia de la industrialización por sustitución de importaciones. Las ciudades de Buenos Aires y Rosario principalmente reciben el flujo migratorio de las provincias del Noroeste, Nordeste y Cuyo.

Los recién llegados se insertan laboralmente en las incipientes industrias. Actúa como factor de primera importancia, en este proceso, la crisis de las economías del interior, que se combina con la atracción que ejerce el proceso industrializador.

En lo cualitativo podemos observar cambios ideológicos en el movimiento obrero: señalamos especialmente dos;

1º) Una tendencia cada vez mayor hacia la participación política, acompañado por una nueva actitud frente al Estado.

2º) Una mayor identificación del movimiento con el problema nacional.

Para comprender estos cambios en la conciencia recordamos que las dos primeras corrientes que hegemonizan al movimiento obrero, entre fines del Siglo XIX y principios del XX, son el anarquismo y el socialismo. El primero sostenía, entre otros principios, el más absoluto repudio a la participación político-institucional. Valga como ejemplo que no forman, ni participan, en ningún partido político y boicotean los procesos electorales.

Los socialistas en cambio articulan la lucha desde las organizaciones gremiales con la participación político-institucional a través del Partido Socialista.

En 1903 el socialismo gremial sufre una escisión: la llamada corriente sindical pura o sindicalista revolucionaria que nace con una posición crítica respecto a la participación político-institucional, acercándose en algunos planteos a la corriente anarquista. Esta también sufre divisiones durante la década de 1910, surgiendo una ala moderada favorable a la conciliación con el Estado.

En 1922 se funda la U.S.A. (Unión Sindical Argentina). En esta nueva central tiene mayoría la corriente sindicalista participando en ella los comunistas y socialistas. Estos últimos en los años siguientes se retiran fundando su propia central la C.O.A. y los comunistas son expulsados.

En el año 1930 las centrales sindicalista y socialista crean la Confederación General del Trabajo (C.G.T.). Esta nueva organización se dividiría pocos años después.

Esta larga cadena de fusiones, rupturas, alianzas y nuevas rupturas hace que el golpe de estado de 1943, encuentre un movimiento obrero que carece de una única organización sindical central.

Antes de continuar avanzando recordemos que la relación entre el movimiento obrero y el Estado osciló entre la lucha y la consiguiente represión —como en el caso de la Semana Trágica en 1919 y la gran huelga de la Provincia de Santa Cruz en 1921— hasta la aceptación del rol arbitral del Estado en algunos conflictos por reivindicaciones puntuales durante la década de 1930. Retomando la situación del movimiento obrero en 1943, dos centrales sindicales se disputan el liderazgo: la C.G.T. N° 1 y la C.G.T. N° 2.

Según Matsushita:

“mientras la N° 1 se caracterizaba por su tendencia a la independencia del movimiento obrero respecto de los partidos políticos, en especial del Partido Comunista, la N° 2 se caracterizaba por su inclinación a vincular el movimiento obrero y el político.” (2)

Frente a la Revolución del 4 de Junio de 1943 las dos C.G.T., adoptan posiciones similares. Reciben favorablemente al gobierno militar, y en distintos comunicados de prensa coinciden en criticar al gobierno de Castillo.

Los ejes de las declaraciones se centran en la política económica, absolutamente desfavorable a los trabajadores (legislación, salarios, costo de vida), en la sistemática utilización del fraude electoral y violación de las libertades públicas. Otro importante eje de las declaraciones gremiales es la corrupción imperante en todas las esferas del gobierno depuesto.

El movimiento obrero, como ya señalamos con anterioridad, se va a identificar con el problema nacional en la década de 1930 a través de la crítica al Pacto Roca-Runciman las leyes de coordinación de transporte, la privatización a manos de empresas

extranjeras de algunos servicios municipales llevará al movimiento obrero a incluir reivindicaciones antiimperialistas en sus programas de lucha.

Desde otro ángulo de la historia y la sociología se ha abordado el estudio de la hipotética división de la clase obrera argentina, a partir de la industrialización sustitutiva de importaciones y la consiguiente migración interna, en *obreros viejos* y *obreros nuevos*. Creemos que esa polémica ha sido superada por la historiografía actual.

SITUACIÓN POLÍTICA

Una de las caracterizaciones del período que va de 1930 a 1943 en nuestro país es la denominación de “Década Infame” y es una de las causas fundamentales que justifican el golpe de Junio de 1943.

El desprestigio político alcanzado en ese momento es tan vasto que excedería los alcances de este trabajo, pero no podemos dejar de mencionar algunos de los hechos más destacados que repercuten sobre la sociedad:

En lo económico:

- a) Pacto Roca-Runciman
- b) Creación del Banco Central
- c) Juntas Reguladoras
- d) Empréstito de desbloqueo
- e) Corporación de Transporte

Investigación de negociados:

- a) Negociado de las carnes. (Investigado por Lisandro de la Torre - Asesinato de Enzo Bordabehere).
- b) La compra de tierras de El Palomar.
- c) Dictamen de la Comisión Rodríguez Conde por las coimas pagadas para la prórroga de las concesiones a las compañías de electricidad.
- d) Negociado con la compra de armamentos en la década de 1920 - (Estando involucrado el propio presidente Agustín P. Justo).

En lo político:

- a) Fraude electoral
- b) Escándalos políticos.

SITUACIÓN INTERNACIONAL

Partiendo de la base étnica de la población en la Argentina, a causa de las corrientes inmigratorias de fines del siglo pasado y comienzos del presente, los sucesos que se desarrollan en el mundo —especialmente en Europa— tienen gran incidencia en nuestra sociedad.

Por lo tanto la aparición del fascismo en la década de 1920 y el nazismo en la de 1930, no van a ser indiferentes a la sociedad argentina. La culminación de este proceso

va a ser la guerra civil española (1936-39) que va a llevar a un alineamiento en uno u otro bando a la población y un enfrentamiento dentro de la colectividad española.

En el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial vamos a analizar distintos momentos que van a reorientar las distintas fuerzas, tanto en el plano externo como en el interno. Más que reorientación van a ser cambios bruscos como puede ser el pasar de una posición de neutralidad a una abierta participación en el conflicto.

a) El primer momento se ubica a partir de la invasión a Polonia el 01/09/1939 por parte de Alemania hasta el 22/06/1941 cuando la misma invade Rusia. Debemos acotar que la fecha del comienzo de la Segunda Guerra es formal, pues tanto Alemania como Italia habían intervenido abiertamente en la guerra Civil Española apoyando a Francisco Franco y ya se había concretado la ocupación de Checoslovaquia por parte de Hitler y de Albania por Mussolini, por lo cual ya nadie podía dudar de sus intenciones.

b) Una segunda instancia se desarrolla a partir de la entrada en el conflicto de Rusia hasta el 07/12/1941 que se efectúa el ataque japonés a Pearl Harbor que va a significar la entrada de los Estados Unidos a la lucha —dos años después de que se había iniciado—. En esta etapa en el escenario político local observamos un cambio de posición de algunas organizaciones (influenciadas o dirigidas por el Partido Comunista Argentino) que de una neutralidad acérrima pasan a presionar internamente por la participación argentina en el campo aliado.

c) El tercer período lo podemos acotar desde 07/12/1941 hasta la finalización de contienda entre mayo y agosto de 1945, previa detonación por parte de los Estados Unidos de dos bombas atómicas en las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki. Con la iniciación de este período se va a dar la conformación definitiva de los dos bloques, por un lado los aliados (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Rusia) y por otro lado el eje (Alemania, Italia y Japón).

A partir de este momento vemos una presión, cada vez mayor, de parte de los Estados Unidos a todos los países latinoamericanos para que ingresen en el conflicto. Respecto a este último punto creemos necesario mencionar y aclarar algunos conceptos historiográficos respecto a la neutralidad mantenida por nuestro país hasta casi la finalización de la guerra.

Desde 1939 —comienzo del conflicto— Argentina le abre una carta de crédito a Gran Bretaña y aumenta el envío de nuestros productos, que justamente le llegan sin ningún tipo de problemas por la neutralidad mantenida por nuestro país.

Como lo expresa Sergio Bagú:

“Un aliado poderoso tuvo entonces, entre bambalinas el régimen argentino. Fue el Reino Unido. Lo que el gobierno de Castillo hacía con enviarle carne y cereales a crédito y en grandes cantidades le era, por el momento suficiente. La ruptura con el eje, en cambio, no solo interrumpiría o disminuiría esos embarques, sino que colocaría de lleno al país dentro de la órbita panamericana y apresuraría lo que ya se había iniciado penosamente: la liquidación de las inversiones británicas y su transferencia a manos estadounidenses” (3)

Como se ve lo que está en el fondo de la cuestión es un conflicto interimperialista. Otro historiador Díaz Araujo, remarca lo siguiente:

“Porque es verdad esta es la piedra de toque del asunto: el neutralismo de Castillo no era pronazi sino anglófilo” (4)

Para terminar este aspecto tomamos otra vertiente historiográfica como Miguel Angel Scenna, que dice: “La política exterior de Castillo fué en 1941 la continuación lógica y extrema del pacto Roca-Runciman. De ningún modo fué pronazi como se acusó en su momento sino excesivamente probritánica. Antes que la expresión de un nacionalismo, fué la última vertiente del colonialismo”. (5)

Creemos que a partir de estos análisis queda claro que el gran sostén de la neutralidad argentina, durante toda la segunda Guerra Mundial, es Gran Bretaña.

Esta es la coyuntura internacional cuando se produce la Revolución de 1943 en nuestro país.

DESARROLLO

Con el golpe militar del 4 de Junio de 1943 se abre un período de transición en la política argentina.

No expondremos en este trabajo las variadas versiones historiográficas sobre el intento gubernamental de Rawson que no alcanza a jurar y el golpe dentro del golpe que encumbra a Ramirez. Creemos como plantea Diaz Araujo que:

“Los motivos de política internacional o interna que ahora o entonces se adujeron parecen meras excusas para encubrir esa descarnada lucha por el poder” (6)

Debemos destacar que esta descarnada lucha por el poder también se da en el G.O.U. (Grupo de Oficiales Unidos) logia militar que es la impulsora del golpe de Junio lo cual mencionamos pero no profundizamos por no ser parte de nuestro objetivo.

Con el nuevo gobierno encabezado por el General Pedro Pablo Ramirez, la Argentina, sigue manteniendo una posición neutral ante la guerra a pesar del aumento de las presiones en contrario por parte de los Estados Unidos.

Respecto a la política interna el 27 de Noviembre de 1943 se crea un nuevo organismo, la Secretaría de Trabajo y Previsión, y fué nombrado al frente de la misma el coronel Juan D. Perón, desde esta posición comienza a hacerse conocer, atendiendo algunas de las preocupaciones fundamentales de la emergente fuerza laboral que sigue creciendo, ahora en mayor número por la coyuntura del conflicto mundial.

Una de las premisas de la flamante Secretaría de Trabajo y Previsión, fue la de hacer cumplir las leyes, la mayoría de ellas de origen socialista, pero que no se aplicaban o se lo hacía a medias. Extender por otra parte el radio de aplicación al interior del territorio como los ingenios tucumanos y salteños, los quebrachales del Chaco, los yerbatales de Corrientes y Misiones, donde se instalan delegaciones de la Secretaría para garantizar su cumplimiento.

Algunos de los decretos-leyes más importantes promulgados fueron:

Ley 23852, —de Asociaciones Profesionales— que otorgaba la personería gremial al sindicato mayoritario de cada gremio.

Ley 31665, de Jubilaciones, mediante la cual el régimen de jubilación se extendía prácticamente al conjunto de los trabajadores del país. Con la promulgación de esta ley se dio pie al primer acto masivo con el cual Perón habló ante un gran número de trabajadores, frente a la Secretaría, el 4 de Diciembre de 1944. El acto fue organizado por Angel Borlenghi, presidente del II Congreso ordinario de la C.G.T. y secretario del Sindicato de Empleados de Comercio, uno de los dirigentes más importantes del sindicalismo socialista.

Ley 28164, el famoso “Estatuto del Peón”, desde 1815 en que el bando de la Provincia de Buenos Aires, condenaba a todo individuo de la campaña a servir bajo un patrón, no se había legislado sobre las relaciones laborales en el campo argentino. El sueldo mínimo, descanso dominical, vacaciones, indemnización por despido y otros apartados rompía con la relación paternalista del estanciero con su peonada.

Ley 32347, por la cual se formalizan los Tribunales de Trabajo, mediante los cuales se fijan las reglas y se agilizan los trámites para el cumplimiento de las leyes obreras.

Estas son algunas de las medidas tomadas por la Secretaría de Trabajo y Previsión, aparte de los convenios firmados entre los patrones y los trabajadores, donde el Estado como árbitro laudó en favor de los asalariados.

Como plantea Carlos S. Fayt:

“... era incuestionable que las mejoras sociales eran producto de la participación obrera, que esas mejoras beneficiaban a la clase obrera y que la oposición de las fuerzas patronales a esas mejoras y beneficios sirvió para definir a favor de Perón la adhesión de la mayoría de los dirigentes. Estos, a partir de entonces, obraron convencidos de que al defender a Perón y a la Secretaría de Trabajo defendían verdaderamente los intereses de la clase trabajadora”. (7)

Aparte de las leyes laborales, una de las medidas que impulsó Perón, fue la rebaja y luego congelación de los alquileres mediante el Decreto 6141/44, lo que aumentó rápidamente su popularidad.

Mientras tanto las presiones de Estados Unidos siguen en aumento para que la Argentina rompa relaciones con el eje, especialmente después que Chile, otro de los que se resistía, rompe relaciones a principios de 1943.

Una de las medidas propuestas por Cordell Hull, Secretario de Estado, al presidente norteamericano T. Roosevelt fue el de proveer armamento moderno y en gran cantidad a Brasil, para presionar al gobierno argentino.

En Febrero de 1944 se aleja Ramirez de la presidencia y es reemplazado por el general E. Farrell, por lo cual hay un aumento de las presiones.

Como plantea Alberto Ciria:

“... los Estados Unidos, en un cambio de táctica, se negaron a reconocerlo (...) El 22 de Junio de 1944 Estados Unidos llama a Washington a su embajador Norman Armour. El gobierno argentino replica haciendo lo propio con Adrián Escobar, nuestro embajador en el país del Norte que viaja de regreso a Buenos Aires. El Departamento de Estado aprovecha la ocasión para sugerir a las restantes repúblicas latinoamericanas que retiren sus embajadores acreditados en la Argentina en un plazo de quince días. El día 23 de junio de 1944, los Estados Unidos reconocen al gobierno boliviano “purgado” ya de sus culpas nazis. La Argentina es el último réprobo.

El 15 de agosto de 1944 el gobierno de Washington adoptó la medida que durante largo tiempo había propugnado el secretario del Tesoro Morgenthau: se congelaron las reservas de oro de la Argentina en los Estados Unidos. Se prohibió que los buques mercantes norteamericanos tocasen puertos argentinos, y se aplicaron amplias restricciones a las exportaciones que se hacían a la república del Plata”. (8)

En el plano político interno, el 31 de Diciembre de 1943 se da a conocer un decreto que dispone la disolución de los partidos políticos, además se decreta obligatoria la enseñanza de la religión católica en las escuelas primarias y colegios secundarios de todo el país —dejando de lado la tradición de la enseñanza laica vigente desde 1884—. Junto a estas medidas se intervino la Universidad nombrándose al frente de las distintas casas de estudios a destacados hombres de la cofradía clerical.

A comienzos de 1944 se produce un terremoto en la provincia de San Juan y en la “colecta pública” que se realiza comienza a conocerse, más allá de su trabajo actoral, la figura de María Eva Duarte.

Se producen dentro del gobierno militar distintas luchas intestinas, los sectores militares opuestos al Coronel Perón no permanecen inactivos ya que este, con el ascenso de Farrell a la presidencia, pasa a ocupar el cargo de Ministro de Guerra el 26 de Febrero de 1944 y el 7 de Julio del mismo año el de Vicepresidente reteniendo además su cargo de Secretario de Trabajo y Previsión. Podemos contabilizar dentro de estas luchas el intento abortado del Teniente Coronel Tomás A. Ducó.

Cuando se libera a París, por parte de los aliados, se realizan algunas manifestaciones de apoyo encabezadas por los partidos políticos tradicionales a pesar del decreto de disolución.

Haciendo un resumen de las medidas del golpe del 4 de Junio de 1943, transcurrido un año de estar al frente del gobierno podemos ver grandes avances en el campo social a través de las leyes que se da en el campo laboral y un retroceso en el campo político con las prohibiciones e intervenciones.

La oposición comienza a nuclearse alrededor de consignas que se relacionan con el conflicto bélico, y comienzan las acusaciones de nazismo al gobierno militar combinándose la prédica de los partidos tradicionales sobre las libertades públicas con una presión increíble por parte de los Estados Unidos para la ruptura de relaciones con el eje.

Algunos historiadores se preguntan, que pasa en este momento con los partidos políticos que levantaban las banderas de las conquistas sociales, como el partido socialista y el partido comunista. Lo que prima es lo político y la coyuntura histórica marca la orientación: todo el apoyo al campo de los aliados. En función de esta situación vemos situaciones que con el devenir histórico parecen increíbles; a partir de 1941 Estados Unidos

presiona a los gobiernos del resto de América para el establecimiento de relaciones económicas y diplomáticas con la U.R.S.S., por otra parte le da un apoyo total a la C.T.A.L. (Confederación de Trabajadores de América Latina) dirigida por los comunistas. Sobre este aspecto José Luis Rubio historiador español plantea:

“Pero ese apoyo norteamericano a la C.T.A.L. no se hace sin una contraprestación muy alta, tan alta que pudiera decirse, sin exageración, que los comunistas de la C.T.A.L. fueron entonces los “tontos útiles”, los “compañeros de viaje” del imperialismo norteamericano. La C.T.A.L. —y todos los Partidos Comunistas oficiales pro-moscovitas— adoptan una posición contraria a los movimientos nacionales y populares —antioligárquicos y antiimperialistas— del momento (...) En Argentina estuvieron, con la oligarquía pro-imperialista y frente a las masas populares en la jornada del 17 de octubre de 1945 (...) En Bolivia estuvieron contra Villarroel —impulsor de los sindicatos mineros y de la toma de conciencia de la población indígena, y hombre que intentó controlar a las compañías mineras del estaño— al que colgaron de un farol en una sublevación “antifascista” que unió a los comunistas con los representantes de la “rosca” oligárquica. (...) La C.T.A.L. adopta una posición contraria a todos los movimientos de reivindicación social emprendidos por los trabajadores frente a las empresas nacionales o extranjeras. Condena todas las huelgas (...) Todas las aspiraciones laborales han de sacrificarse al esfuerzo de la guerra contra el fascismo”.

(9)

El aislamiento argentino crece, el gobierno de Farrell no es reconocido por los Estados Unidos, la gran mayoría de las embajadas latinoamericanas están vacías por el retiro de los embajadores, siguiendo las directivas del Departamento de Estado norteamericano. A esta situación se agrega el “deporte de exiliarse por cuenta propia” llevado a cabo por los políticos opositores; Miguel A. Scenna agrega:

“Nicolás Repetto (alto dirigente socialista) ha escrito honestamente en sus memorias “Yo salí de Buenos Aires por propia determinación pues en aquel momento nadie me amenazaba ni perseguía” sigue Scenna planteando: “No eran muchos, porque el mismo Repetto asegura que eran veinte más o menos (...) Fundaron sociedades, una de las cuales, por supuesto, se llamó “Asociación de Mayo” con la clara y afectiva relación histórica que querían enlazar con los exiliados de Rosas y formaron una Junta de Exiliados, donde el mismo Repetto representó al Partido Socialista, Julio Noble al Demócrata Progresista, Agustín Rodríguez Araya a la Unión Cívica Radical, José Aguirre Cámara a los conservadores y Rodolfo Ghioldi al comunismo. No faltaba nadie.

(10)

Como podemos observar esta “Junta de Exiliados” es la piedra basal de la futura “Unión Democrática”, se habían instalado en Montevideo y van a emitir un documento

dirigido a todos los pueblos de América para que colaboren con el restablecimiento del régimen democrático en la Argentina. Como dice Scenna:

“Vale decir, una cálida invitación a intervenir en los asuntos internos argentinos”
(11)

En Enero de 1945 se consume la última tentativa de Alemania en el campo de batalla, en el oeste fracasaban en el Sarre y Bostogne, en el Este ciento ochenta divisiones soviéticas irrumpen a través de Polonia y el 27 de Enero cruzaban el río Oder haciendo pie en territorio alemán a doscientos kilómetros de Berlín.

En el frente del Pacífico los norteamericanos desembarcan en Luzón y los ingleses avanzan en Birmania. El eje se cae a pedazos.

En Italia Mussolini es fusilado por los partisanos italianos a fines de Abril; en los primeros días de Mayo se suicida Hitler y en la madrugada del 7 de Mayo Alemania firma la rendición incondicional. Los últimos disparos de esta contienda se van a escuchar en el Pacífico; ya a fines de Mayo lo único que restaba era la invasión a Japón.

En estas circunstancias uno de los aliados, Estados Unidos, toma la decisión de usar por primera vez la energía atómica y el 6 de Agosto de 1945 lanza la bomba en Hiroshima, repitiendo la operación a los tres días lanzando su segunda bomba atómica en Nagasaki. Estados Unidos le está demostrando a la comunidad internacional quien es la potencia hegemónica al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

En el plano político, los aliados impulsan la creación de las Naciones Unidas, organismo internacional cuyo teórico objetivo sería la resolución pacífica de los conflictos internacionales.

Argentina para incorporarse a las Naciones Unidas declara la guerra el 27 de Marzo de 1945 al eje. A partir de ese momento se normalizan totalmente las relaciones diplomáticas con los países de América.

A principios de Julio, Farrell se compromete formalmente a llamar rápidamente a elecciones absolutamente libres. En Agosto se levanta el Estado de Sitio lo que motiva el regreso de los exiliados de Montevideo; ya se había normalizado la Universidad retirando a los interventores gubernamentales de las mismas.

En Mayo con la normalización diplomática aparece en escena el nuevo embajador de los Estados Unidos, Spruille Braden.

Con el arribo de Braden, las relaciones diplomáticas que estaban llegando a una rápida normalización, pues la Argentina había firmado el acta de Chapultepec — México— (Conferencia Interamericana sobre Problemas de Guerra y Paz), declarado la guerra al eje y marginando a los elementos pronazis por renuncia o destitución de los cargos públicos, se van a enturbiar rápidamente; su comportamiento va a ser propio de un virrey llegado a los dominios de un monarca de origen divino.

Cabe acotar que Braden en su larga trayectoria tanto en el terreno político o como representante de los intereses de Rockefeller en América Latina no se caracterizó por el

respeto de la soberanía de los latinoamericanos. El embajador ya había dejado su huella en la guerra boliviano-paraguaya en la década de 1930 resguardando los intereses de la Standard Oil, también encabezó la campaña contra el gobierno de Lázaro Cárdenas cuando éste nacionalizó el petróleo mexicano en 1936. A posteriori de su paso por la Argentina, ya en la década de 1950, lo vemos dirigiendo la campaña contra el gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala (12)

Ante las protestas del gobierno argentino, Braden recorre el interior del país criticando al gobierno, su contestación fue:

“... que como embajador de los Estados Unidos en la Argentina estaba acreditado tanto ante el pueblo argentino como ante el gobierno argentino” (13)

El virrey-embajador convertido en el gran defensor de la democracia va a lograr rápidos avances a través de nuclear a su alrededor a los partidos políticos opositores, es el elemento aglutinante de la futura “Unión Democrática”, donde están representados los sectores más disímiles de la estructura social argentina, desde el Partido Conservador pasando por el Radical hasta el Partido Comunista incluyendo la Sociedad Rural, la Bolsa de Comercio, la Unión Industrial Argentina y la Cámara de Comercio.

El 16 de Junio aparece ante la opinión pública un manifiesto de los empresarios de la industria y el comercio donde se pronuncian contra la política social del gobierno y se oponen a las conquistas de los obreros.

Como reacción ante esa presión se congregan miles de obreros el 12 de Julio de 1945 frente a la Secretaría de Trabajo y Previsión, en esta movilización participan también sindicatos no peronistas.

Como vemos a mediados del 45 se perfilan dos campos bien definidos en la sociedad argentina, por una parte el conjunto de la clase trabajadora, sectores del radicalismo irigoyenista (F.O.R.J.A. que había estado desde un principio al lado de Perón, encolumnados tras su gestión) y, por otra el conjunto de los partidos tradicionales, incluidos el Partido Socialista y el Partido Comunista (en la ilegalidad en la mayor parte de los últimos quince años), los sectores medios y los intereses económicos hegemónicos, dentro del tramado tejido por el embajador norteamericano.

Se traslada esquemáticamente lo ocurrido en el campo de batalla de la Segunda Guerra Mundial, que ya había finalizado, a la lucha política en la Argentina.

Como ejemplo podemos recordar las palabras de Rodolfo Ghioldi, uno de los máximos dirigentes del Partido Comunista Argentino, en el acto del 1º de Setiembre en el Luna Park cuando saluda a uno de sus aliados políticos; “Saludamos la reorganización del Partido Conservador operada en oposición a la dictadura, que sin desmedro de sus tradiciones sociales se apresta al abrazo de la unión nacional...” pero lo más importante está en la visión que da respecto a la perspectivas internacionales;

“La conservación de la amistad con Gran Bretaña sin detrimento para el desarrollo nacional; mejorarla radicalmente con los Estados Unidos, partiendo de la línea de la buena vecindad, retomada ahora por el secretario Byrnes y ratificada con tanto calor por mister Braden” (14)

Cuando el 28 de Agosto la Unión Cívica Radical adhiere a la Junta de Coordinación Democrática” ya está concluido el armado legal de la Unión Democrática.

Su presentación en sociedad va a ser a través de la Marcha de la Constitución y la Libertad, el 19 de Setiembre. Según los periódicos de la época fue algo nunca visto en las calles de Buenos Aires, cuadras de compacta multitud marchando desde Plaza Congreso por Callao hasta Plaza Francia, como dice Scenna:

“La cabeza de la columna estaba formada por los estados mayores de los partidos aliados en la Unión Democrática, por los usufructuarios del fraude y la corrupción del Justismo, por los magnates de la Década Infame, todos fraternalmente tomados del brazo. Rivalidades, odios, doctrinas quedaban atrás. Eran todos, uno” (15)

Cabe agregar que además participan en la marcha, altos funcionarios de las embajadas estadounidense y británica.

Braden podía retirarse tranquilo —la criatura que había dado a luz, comenzaba a dar sus primeros pasos— ya que fue ascendido a Secretario Adjunto de Estado para Asuntos Latinoamericanos. Viaja el 23 de Setiembre, no sin antes prometer que aprovecharía su nuevo cargo para salvar la DEMOCRACIA en la Argentina.

Esta situación se refleja en el seno de las fuerzas armadas, a fines de Setiembre hay un intento de levantamiento militar encabezado por Rawson en Córdoba para derrocar al gobierno de Farrell, pero fracasa. No así el pronunciamiento del General de Brigada Eduardo Avalos —a cargo de Campo de Mayo— el 8 de Octubre que plantea la exclusión de Perón de todos los cargos gubernamentales; el mismo día éste presenta su renuncia como Vicepresidente, Ministro de Guerra y Secretario de Trabajo y Previsión.

Al difundirse la renuncia del resto del gabinete, se fija la fecha de la convocatoria a elecciones generales, para Febrero de 1946.

Al frente del Poder Ejecutivo queda Farrell pero solo con dos ministros, Avalos como Ministro de Guerra y el Almirante Vernengo Lima como Ministro de Marina.

Con estas medidas ya está extirpado el tumor, Perón no figura en ningún cargo, pero hay un gobierno con solo dos ministros a cargo del resto de las carteras; esto no conforma a la Junta de Coordinación Democrática que exigen primero la entrega del gobierno a la Suprema Corte o la “rendición incondicional” (como la rendición del eje) y un gabinete presidido por el Doctor Juan Alvarez. Farrell acepta y le encomienda la misión de formar un gabinete democrático.

Como plantea Felix Luna, respecto a las demandas del momento;

“Se hablaba públicamente de hacer “tribunales de Nüremberg”. Se veía a los hombres de armas en actitud de rendición. En lugar de llenar el vacío de poder que se había producido, querían tomar el poder total, sin advertir que carecían de fuerza para hacerlo y que el ejército ya había hecho todo lo que podía hacer. Exigirle más era absolutamente irreal.” (16)

17 DE OCTUBRE DE 1945

Destituido Perón de sus cargos, el siguiente paso del gobierno, es enviarlo arrestado a la isla Martín García. Al frente del Ejecutivo sigue estando el Gral. Farrell, pero el hombre fuerte del momento es el Gral. Avalos. Comienzan los nueve días que conmovieron a la Argentina.

Los sindicatos llaman a la movilización sin esperar la convocatoria de la C.G.T., de hecho obligan a los dirigentes de la misma a abrir la discusión y tomar posición, (un ejemplo es la movilización de la F.O.T.I.A. —obreros de la industria azucarera— en el noroeste a partir del 15 de Octubre). La reunión del Comité Central Confederal (C.C.C.) se lleva a cabo el 16 de Octubre, en ella se discuten dos posiciones: una es la de quienes proponen convocar a la huelga general exigiendo la libertad de Perón, la otra, es la de quienes se niegan a tomar esta medida, amparándose en la prescindencia gremial frente a lo que consideran un problema interno del gobierno militar. En la votación del C.C.C. triunfan los primeros por 21 votos contra 19, la central obrera convoca a la huelga general para el 18 de octubre (el texto de la convocatoria a la huelga no menciona directamente a Perón, sino que exigía “la libertad de todos los presos civiles y militares...” La C.G.T. como tal no podía llamar a la huelga por la libertad de alguien que no era obrero).

Al tomar esta medida la C.G.T. coordina y canaliza un movimiento de protesta que se venía gestando desde las bases apenas se supo del arresto de Perón.

El estado de movilización, tanto en las organizaciones sindicales como en los barrios del Gran Buenos Aires, lleva a que en las primeras horas del 17 de Octubre los obreros abandonen las tareas y se desplacen hacia la Plaza de Mayo, (el abandono se cumple siguiendo instrucciones del Comité de huelga de la C.G.T.).

El gobierno obstaculiza en un principio la movilización, pero las divisiones entre los jefes militares, le impide obtener el consenso unánime de las Fuerzas Armadas para iniciar la represión.

En las últimas horas del día se ordena la libertad del Coronel Perón (se hallaba en ese momento en el Hospital Militar) se lo traslada a la Casa Rosada, desde cuyos balcones se dirige a la multitud.

Perón acelera su carrera ascendente, alrededor de su figura se articulan dos heterogéneos frentes políticos y sociales.

El impacto de la movilización popular fué muy grande en los distintos sectores de la sociedad, com lo señala Luna;

“Fue, sin duda alguna, el día más importante de nuestra historia contemporánea porque señaló la falencia de los partidos tradicionales y de los factores de poder vigentes hasta entonces, para exaltar un elemento que todos habían invocado siempre, pero que no existía como hecho físico concreto: la masas, el puro pueblo, el hombre

común que rompió los esquemas de sus dirigentes, aun de los más respetables, para imponer su voluntad” (17)

LA CAMPAÑA

Luego de esas grandes demostraciones de fuerza y movilización de los dos campos de la sociedad argentina —la del 19 de Setiembre y la del 17 de Octubre— comienza la campaña electoral. Pero mientras la “Unión Democrática” que se está concretando, va a contar con los aparatos partidarios de sus componentes; en el campo opuesto no existían partidos ni mecanismos que se pudieran aprovechar, se debía crear organizaciones que avalaran la presentación de Perón —ya había pasado a situación de retiro— en la puja electoral. El 24 de Octubre se funda el Partido Laborista en base a los sindicatos. Todos sus dirigentes provienen del campo gremial, entre otros están: Luis Gay (telefónico), Cipriano Reyes (carne), Monsalvo (ferroviario), Perez (mercantil), José Tesorieri, Alcides Montiel, varios de ellos de origen socialista, sindicalista o anarquista, que proclaman la candidatura de Perón a la presidencia. El 29 del mismo mes se produce un desprendimiento de la Unión Cívica Radical que se constituye como U.C.R. (Junta Renovadora) en apoyo a Perón. De la misma se va a elegir el candidato a vicepresidente, el nominado es Hortensio Quijano. Estos dos

nuevos partidos van a recibir el aporte importantísimo de miembros de F.O.R.J.A. (Fuerza Orientadora Radical de la Joven Argentina) que se disuelve el 15 de Noviembre de 1945. Su breve acta de disolución no deja lugar a dudas:

“Declara que el pensamiento y las finalidades perseguidas al crearse F.O.R.J.A. están cumplidas al definirse un movimiento popular en condiciones políticas y sociales que son la expresión colectiva de una voluntad nacional (...) Y resuelve la disolución de F.O.R.J.A. dejando en libertad de acción a sus afiliados.

Firman Arturo Jauretche - Presidente

Darío Alessandro - Secretario de la Asamblea” (18)

A estas dos organizaciones —Partido Laborista y U.C.R. (Junta Renovadora)— van a sumarse agrupamientos menores como los “Centros Cívicos” y del interior como la Unión Cívica Radical Yrigoyenista que en Salta gana las elecciones provinciales. Como podemos ver en este campo se ha constituido un frente político y social pero a diferencia del oponente, hay una figura hegemónica que es el Coronel Perón.

La Unión Democrática proclama la fórmula compuesta por los radicales, José P.Tamborini candidato a presidente y Enrique Mosca como vicepresidente el 27 de Diciembre de 1945. En la misma Convención se ratifica la participación en la Unión Democrática y se aprueba la plataforma electoral (a pesar de la oposición de Amadeo Sabattini, Honorio Pueyrredón y Elpidio Gonzalez entre otros miembros de la futura Intransigencia, que se oponen a la participación de la U.C.R. en la Unión Democrática).

Como vemos el verano del 45-46 es álgido, la sociedad argentina participa masivamente en los actos de los dos frentes políticos y sociales. Los candidatos principales recorren todo el país en los trenes de la “Libertad” o de “La Victoria”.

El Episcopado Argentino emite una pastoral donde se combate el ateísmo y se alaba la ley de enseñanza religiosa en los colegios (dando de esta manera un larvado apoyo a la fórmula del Partido Laborista).

Los últimos meses de la campaña transcurren sin grandes incidentes. Sólo hay dos elementos que según algunos analistas hicieron volcar al electorado hacia la fórmula Perón-Quijano. El primero fue el descubrimiento de un importante aporte de dinero a los fondos de campaña de la Unión Democrática por parte de una cámara patronal.

El segundo elemento, de una importancia fundamental, fue la publicación del “Libro Azul” por parte del Departamento de Estado de Estados Unidos. Esta publicación, impulsada por Braden, acusaba al gobierno argentino y a Perón de actividades favorables al nazifascismo. Para basar la acusación se partía de algunos documentos capturados en la Cancillería Alemana y a través de su manipulación se trataba de demostrar que Perón y sus colaboradores eran la cabeza de puente en Latinoamérica de las fuerzas del eje.

El efecto que causó en la sociedad argentina fue exactamente el contrario al buscado, pues un sector importante va a votar a los candidatos del Partido Laborista, en repudio a la ingerencia norteamericana en la campaña electoral. Cabe acotar que la misma se polariza en una sola consigna Braden o Perón.

Para finalizar con el panorama electoral transcribimos el análisis de Smith Jr., mencionado por Alberto Ciria:

“Mientras la Unión Democrática prometía “justicia social” a los obreros argentinos, Perón podía llamar la atención sobre los beneficios concretos que se atribuía, incluyendo aumentos de salarios, aguinaldo y rebajas de alquileres, con la advertencia de que dichos beneficios eran solo una muestra de lo que podían esperar si era elegido Presidente”. (19)

La elección se realiza el 24 de Febrero, la fórmula Perón-Quijano triunfa por el 56 % de los votos contra el 44 % de Tamborini-Mosca.

Las distintas fuerzas consideraron los comicios en general como inobjectables.

CONCLUSIONES

Se ha caracterizado al Peronismo a partir de una identificación con modelos europeos encuadrándolo dentro del Fascismo, Bonapartismo o Cesarismo. Se ha intentado definirlo como consecuencia, o emergente de la transición que atraviesa una sociedad agraria tradicional en su camino a una sociedad industrial moderna. Esta, por ejemplo, es la tesis de Gino Germani y Torcuato Di Tella.

Rodolfo Puigróss lo define como un movimiento de liberación nacional, policlasista, de base popular y revolucionaria (identificándolo con los movimientos de liberación nacional surgidos al calor del proceso de descolonización, que se da al finalizar la Segunda Guerra Mundial).

Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero lo caracterizan como la expresión de una etapa del desarrollo de la lucha de clases en la Argentina (señalándolo como cierto grado o nivel de evolución de la conciencia de clase de los obreros argentinos).

Estas son algunas, de las tantas interpretaciones, que surgen de abordar los estudios del peronismo, desde la sociología, teoría política o la sociología histórica.

Nosotros hemos intentado —y sin pretender ningún tipo de comparación con los trabajos antes mencionados— relacionar los orígenes del peronismo con el contexto internacional, al considerarlo fundamental por las características dependientes de nuestro país. Como plantea el historiador Horacio Pereyra:

“En los países dependientes, los tiempos históricos no son determinados por sí mismos. Perón elaboró una lograda estrategia para alcanzar el poder, favorecido por la coyuntura internacional (...) estuvo condicionado externamente por la negativa agresión de Estados Unidos, e internamente por los sectores transnacionalizados y sus asociados, más aquellos que se refugiaron en una oposición cerril” (20)

Esta oposición cerril, —que plantea Pereyra— va a trasladar mecánicamente el esquema de Fascismo vs. Frente Antifascista, desconociendo la especificidad de la realidad argentina. Cae en el error de no diferenciar que Nacionalismo en un país desarrollado es política expansionista, es fascismo o nazismo pero Nacionalismo en un país dependiente es Antiimperialismo.

En los Frentes Antifascistas que se forman bajo la “guía” de las potencias aliadas se observa un arco de solidaridad que va desde los católicos, liberales hasta socialistas y comunistas, luchando con las armas en la mano contra las fuerzas de ocupación. Como se puede trasladar esa situación a un proceso con condiciones totalmente diferentes como es la Argentina?

¿Cómo los componentes de la Unión Democrática permiten la pública y descarada ingerencia de S. Braden?

Creemos que, al ser Perón, el referente coyuntural de un proceso social y económico emergente que no se encuadra en los marcos de referencia de la superestructura política tradicional, lo excluyen del “mundo libre y democrático” en la lucha contra el “nazi-fascismo”.

A partir de este proceso emergente podemos decir que el fenómeno del peronismo sería el reconocimiento dentro del Estructura Social del nuevo sector que se ha desarrollado; los trabajadores. De la misma manera que los sectores medios se incorporan a través del Radicalismo a principios de siglo.

Cabe acotar que esta incorporación, de los trabajadores, va mucho más allá que conquistas económicas y sociales, como plantea D. James:

“El atractivo fundamental del peronismo reside en su capacidad para redefinir la noción de ciudadanía dentro de un contexto más amplio, esencialmente social. La cuestión de la ciudadanía en sí misma y la del acceso a la plenitud de los derechos políticos, fue un aspecto poderoso del discurso peronista, donde formó parte de un

lenguaje de protesta, de gran resonancia popular, frente a la exclusión política (...) En parte, además, la fuerza de ese interés por los derechos políticos de la ciudadanía se originaba en la foja de escándalos de la “década infame” que siguió al derrocamiento de Yrigoyen por los militares en 1930” (21)

La relación que se establece con los Estados Unidos luego del triunfo de la fórmula Perón-Quijano, se desarrolla por los mismos carriles que se dieron durante estos tres años que hemos analizado, en algunos momentos con grandes altibajos. Cuando el frente aliado se rompe y da comienzo la Guerra Fría, separándose en dos bloques los vencedores de la guerra, la Argentina va a levantar la política de la Tercera Posición en el campo internacional y va a ser uno de los pocos países que no va a participar en la Guerra de Corea, que comienza en el año 1950.

Quedan para desarrollar temas de fundamental importancia como la relación del concepto Estado Benefactor aplicado al gobierno peronista. La planificación de la economía a través del Plan Quinquenal. Como se instrumenta el I.A.P.I. Podríamos poner muchos puntos más, pero nuestro objetivo es acercar un material, tratando de dar un enfoque distinto el de relacionar la coyuntura internacional, su incidencia, con el momento político argentino.

(1) JONES, Gareth Stedman: “Rethinking Chartism” Languages of Class: Studies in English Working. Cambridge, 1984.

(2) MATSUSHITA, Hiroschi: “Movimiento obrero argentino, 1930-45: sus proyecciones en los orígenes del peronismo”.

(3) BAGÚ, Sergio: “Argentina en el mundo - La realidad Argentina en el Siglo XX”.

(4) DIAZ ARAUJO, Enrique: “La conspiración del 43 - El G.O.U.: una experiencia militarista en la Argentina”.

(5) SCENNA, Miguel Angel: “El largo malentendido. Historia de las relaciones argentino-yanquis. El tiempo del enfrentamiento”.

(6) DIAZ ARAUJO, Enrique: op. cit.

(7) FAYT, CARLOS S.: “La naturaleza del peronismo”.

(8) CIRIA, Alberto: “Partidos y Poder en la Argentina moderna (1930-1946)”.

(9) RUBIO, José Luis: “Las Internacionales obreras en América”.

(10) SCENNA, Miguel Angel: “F.O.R.J.A. Una Aventura Argentina - (de Yrigoyen a Perón)”.

(11) *Ibíd.*

(12) GARCÍA LUPO, Rogelio: “La rebelión de los generales”. En este libro relata con amplitud la historia de S. Braden.

- (13) SMITH, Jr.: “Yankee Diplomacy” tomado de Ciria Alberto.
- (14) GHIOLDI, Rodolfo: “Los comunistas al servicio de la Patria”.
- (15) SCENNA, Miguel Angel: “F.O.R.J.A....”
- (16) LUNA, Félix: “Argentina de Perón a Lanusse 1943/1973”.
- (17) Ibídem.
- (18) Documento: Acta de disolución de F.O.R.J.A.
- (19) CIRIA, Alberto: “Partidos...”
- (20) PEREYRA, Horacio: “Algunas hipótesis para el análisis del Peronismo (1943-1955)”
- (21) JAMES, Daniel: “Resistencia e Integración”. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976. Traducción de Luis Justo

GONZALEZ, Oscar Pablo / FERNANDEZ, Horacio.

Se agradece la donación de la presente obra a la Cátedra de Informática y Relaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo